

¿Tiene que ver la “comunión bíblica” con “eventos sociales”, “comedores” y “cocinas”?



“Fellowship hall” (Salón de comunión) y “cocina” de la iglesia de Cristo en Murrieta, CA

La palabra “comunión”, es una palabra bíblica; sin embargo, el concepto que muchos bien intencionados hermanos tienen de dicha palabra, es uno que tiene que ver con “actividades sociales” (jugar, comer, y beber). Cuando usan o hablan de “comunión”, piensan en “tomar juntos una taza de café”, o de “jugar pelota” en algún “Campamento de la Iglesia de Cristo”. Hoy en día las iglesias modernistas así emplean la palabra “comunión” (en inglés, “fellowship”), al punto que construyen edificios propios para ello. En inglés los llaman “Fellowship Halls” (“salones para comunión”), que están destinados para “comer y jugar”.

Muchos hermanos que están encantados con tales prácticas, se molestan cuando uno cuestiona el que iglesias inviertan de sus ofrendas para construir “comedores” con todo y “cocina” para tener “comunión”. Sin embargo, se molestan porque no quieren “sufrir la sana doctrina” (2 Timoteo 4:1-4), y en lugar de esto, están contentos con predicadores que les hablen lo que “ellos quieren oír” acerca de estos asuntos.

Consideremos lo que dice la Biblia acerca de la comunión, y veamos si las prácticas de “comer”, “beber café” o “jugar pelota” están incluidas o implicadas en la comunión bíblica.

El apóstol Juan, escribió, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis **comunión** con nosotros; y nuestra **comunión** verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3). ¿Imagina usted lo que dice Juan, si aceptamos el concepto que muchos hermanos tienen sobre lo que es o implica “comunión”? Juan diría: “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros *coman pan con café* con nosotros; y nuestra *comida y juego de pelota* verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”. ¿Quiere Juan que los hermanos inviten a los apóstoles a “comer pan con café”? ¿Dice Juan que los apóstoles “comen pan con café” y “juegan a la pelota” con el Padre y con su Hijo Jesucristo?

En 1 Corintios 1:9, Pablo escribió, “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la **comunión** con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”. ¿Dice Pablo que Dios nos llamó a “**comer hamburguesas y beber refresco**” con su Hijo Jesucristo?

En Gálatas 2:9, Pablo narra, “y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en **señal de compañerismo**, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión”. ¿Acaso está contando Pablo, que él y Bernabé fueron “**invitados a comer y jugar a la pelota**”, y así planear unos ir a los gentiles y los otros a los judíos?

En 2 Corintios 9:13, Pablo escribió, “pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra **contribución** para ellos y para todos”. ¿Dice Pablo que los hermanos glorifican a Dios, por la liberalidad que mostraban los corintios en los “**convivios**” que tenían con todos los hermanos?

¿Acaso escribió Pablo que “Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer “**un convivio**” para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén”? (Romanos 15:26).

¿Cómo podríamos incluir los conceptos de “café”, “pan”, “tortas”, “pizza”, “refrescos”, “pelota” y demás actividades sociales, en textos como 1 Corintios 10:16?

Pablo dijo a los hermanos en Éfeso, “Y no **participéis** en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas” (Efesios 5:11), ¿quiere Pablo que los hermanos eviten “comer” con los “incrédulos”? ¿Quiere Pablo que los hermanos reprendan “los convivios” con incrédulos? En 2 Corintios 6:14, Pablo también escribió, “¿qué **compañerismo** tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué **comunió**n la luz con las tinieblas?” ¿Está Pablo en contra de que los hermanos **inviten a comer** a los incrédulos? ¿Quiere Pablo evitar que los hermanos “coman” en lugares donde hay incrédulos? Es evidente que la palabra “comunión” para nada incluye la idea de “café”, “pan”, “pizza”, “tortas”, “refrescos”, “convivios”, “juegos de pelota”, etc.

Desde luego, alguien podría preguntar, ¿no comían juntos los hermanos en la iglesia primitiva? Claro que sí. En Hechos 2:46, dice que los hermanos, “comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. La frase “comían juntos”, es traducción del griego “oikos metalambano”, y no “koinonía”. Esto hace evidente, otra vez, que la “comunión” y los “convivios”, no son hechos paralelos o sinónimos.

Algunos hermanos creen que es correcto que una iglesia, además de su lugar de reunión, tenga también un salón para celebrar convivios, alegando que, en día de los apóstoles, en el mismo lugar donde se reunían, es el mismo lugar donde comían. Lo cual es una falacia. A continuación refuto dicha proposición.

En primer lugar, cabe indicar que los casos en Hechos, como los casos actuales, no son paralelos. En días de los apóstoles se reunían en las casas de los hermanos (cfr. 1 Corintios 16:19; Colosenses 4:15), y en casas comían (cfr. Hechos 2:46), pero hoy en día las iglesias se reúnen en locales que no son las casas de los hermanos. Luego, ¿hay razón para comer en los lugares de reunión, y no en las casas de los hermanos?

En segundo lugar, debe notarse que el comer y la comida, ya estaban en las casas antes que la iglesia. Esto, desde luego, hace ver que el comer y la comida, son propios de la casa y los individuos, no así de la iglesia, la cual, y aunque compuesta de individuos también, representa una entidad con obras espirituales. No obstante, nuestros hermanos sacaron a la iglesia de las casas al construir lugares de reunión para celebrar asambleas de adoración, lo cual es

correcto; pero con esto, erraron al traerse también obra y utensilios que no eran propios de la iglesia, sino de la casa; es decir, se trajeron el comer y la comida, ¡con todo y utensilios! Se trajeron también los platos, las cucharas, los vasos, la estufa, la cocina, la mesa, las sillas y hasta el refrigerador. ¿Por qué dejar las camas? ¿La TV? ¿La pelota y la canasta para encestar la pelota? ¿Los juguetes? Las sectas son consecuentes en sus prácticas no bíblicas, pues ellos sí se trajeron el comer y la comida, con todo lo que pudieran los individuos convivir entre ellos, ¡incluyendo la mesa de billar! Pero, hermanos liberales que construyen comedores para celebrar convivios de la iglesia, inconsecuentemente dejaron todo lo que no tenga que ver con el comer y la comida. La lógica en dicha mentalidad es nula.

Ahora note esta diferencia en Hechos 2:46: “perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos”, ¿leyó con atención? El texto muestra que había un lugar donde los hermanos “perseveraban” y otros lugares donde comían juntos. Nadie puede negar que donde perseveraban, también tenían comunión (Hechos 2:42). Pero, ¿comían juntos en el mismo lugar donde perseveraban, y donde, desde luego, tenían comunión? Luego, esto hace evidente que los convivios no son parte de la obra de la iglesia. Los creyentes mantenían comunión con ellos y con Dios en adoración “en el Templo”, y continuamente celebraban convivios “en las casas”, ¿por qué? ¿Por qué los judíos no construyeron un “salón de comunión”, como hacen ahora hermanos liberales? Porque entendían que la comunión es una cosa, y los convivios celebrados en casas es otra. Sigamos conviviendo, pero a la vez, sigamos celebrando obras espirituales conforme a la voluntad de Dios.

Los individuos tenemos casas donde comer juntos, y la iglesia, tiene su lugar de reunión para las obras espirituales que ella está mandada a celebrar.

Otra razón por la cual el “comer y beber” no es “comunión”, se debe a que, en ciertas circunstancias, el creyente fiel come y bebe con el creyente infiel, o con el pecador. Cristo y sus discípulos, por ejemplo, comían y bebían con pecadores (cfr. Marcos 2:16; Lucas 5:30), y nadie podría decir, con verdad, que Cristo y sus discípulos tenían “comunión” con ellos, ¿verdad? Al comer Jesús y sus discípulos con ellos, sencillamente lo hacían con el fin de enseñarles la verdad y condenar sus pecados.

Cuando los padres comen diariamente con los hijos incrédulos o infieles, no están expresando comunión espiritual en la verdad, sino una responsabilidad familiar. Comen juntos por ser familia, y no por estar los padres de acuerdo con su estado espiritual caído.

Es verdad que, en ciertas circunstancias, los creyentes fieles que tienen comunión, comen juntos para expresar la relación espiritual que hay entre ellos. Pero tal expresión bien puede ser mostrada por comer juntos, o por alguna otra forma. Por otro lado, cuando un creyente anda en pecado, no podemos comer con él para expresar nuestra comunión (cfr. 1 Corintios 5:1), aunque en ciertos casos, no podemos evitarlo. Tal vez trabajamos en una empresa donde, en cierto momento, comemos juntos. El acto de comer juntos en tales circunstancias, no implica que mantengamos comunión espiritual. No obstante, y como es evidente, tales expresiones son circunstanciales, y no propias de la obra de la iglesia.

Conclusión.

¿Tiene que ver la “comunión bíblica” con “eventos sociales”, “comedores” y “cocinas”? Hemos analizado textos bíblicos donde la palabra “comunión” es usada, y hemos comprobado que los eventos sociales, comedores, cocinas y demás medios para la recreación o convivencia entre los creyentes, no está incluida en ella. ¿Tiene autoridad, entonces, la iglesia, para construir comedores, o invertir en artículos para celebrar convivios? No existe tal autoridad en la Palabra de Dios.

VOLVIENDO A LA BIBLIA

Septiembre, 2011

www.volviendoalabiblia.com.mx

Se autoriza la publicación, impresión o distribución gratuita de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido